

RENOVACIÓN DE VOTOS

El día 7 de agosto renovaron su consagración religiosa Sor Rosalía Nguyen en León y Sor Teresa Pham en Madrid. Ellas nos dan su testimonio.

Quiero dar gracias a Dios y al Instituto que otra vez me ha dado la oportunidad de continuar mi camino en la Vida Consagrada. La vocación es un don especial y precioso. Soy débil, por eso no es fácil vivirlo siempre bien si no es con la fuerza y la misericordia de Dios. También, me siento muy agradecible a la comunidad por su amor y su aceptación. Aunque es la primera vez que he hecho la renovación no junto con mi grupo, pero no "estoy sola", como me lo repetiría el padre en su homilía, están a mi lado las hermanas de la comunidad aquí en León y también las de lejos. Sentí la fuerza de la unidad en la fraternidad y en la oración.

Además, pudo venir un padre Dominico a celebrar la **Misa** para mí (aún no tenemos en casa) y luego compartimos en la **Mesa**, así que ahora quiero seguir caminando y haciendo **Misión** juntas con vosotras y con Jesús.

¡Muchas gracias y por favor, rezad por mí!

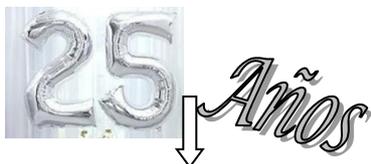
Sor Rosalía Nguyen



Él me llama y me capacita para seguirle en medio de mis debilidades que conoce muy bien. Me pide la sencillez la confianza en su amor sin condiciones. Su amor misericordioso que se expresa en tantas hermanas y personas que me aman, ayudan, acompañan y rezan por mí, me sostiene y me requiere responder con generosidad.

¡ GRACIAS SEÑOR!

Sor Teresa Pham



**DE PROFESION
RELIGIOSA**



8 de septiembre 2020

Sor Cristina Moral. Palencia

Sor Camino Fernández. Valladolid

25 de septiembre 2020

Sor Inés Martín. Ávila



HAN FALLECIDO:

Sor M^a Luisa Blázquez en León

Un hermano de Sor Marcia Muñoz en Chile



Ante el nuevo curso:



Tal vez sea positivo volver a recordar el mensaje que el Papa Francisco dirigió a los profesores hace unos años.

“El Sol no se apaga durante la noche, se nos oculta por un tiempo por encontrarnos “al otro lado”, pero no deja de dar su luz y su calor...”

Yo les invito a ustedes, profesores, a no perder los ánimos ante las dificultades y contrariedades, ante la incomprensión, la oposición, la desconsideración, la indiferencia o el rechazo de sus educandos, de sus familias y hasta de las mismas autoridades encargadas de la administración educativa. La educación es el mejor servicio que se puede prestar a la sociedad, pues es la base de toda transformación de progreso humano.... Tengan paciencia, mejor, esperanza. No olviden que la clave de toda obra buena está en la perseverancia y en ser conscientes del valor del trabajo bien hecho, independientemente de sus resultados inmediatos. Sean fuertes y valientes, tengan fe en ustedes y en lo que hacen”.



“YO SOY LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA” ... El día 11 de agosto fuimos convocadas por el Señor para despedir a nuestra querida hermana Sor María Luisa que había fallecido el día anterior después de una larga y dolorosa enfermedad.

Sor María Luisa Blázquez había nacido en Hoyocasero, Ávila, hace casi 80 años, en una familia profundamente cristiana y numerosa. Vivió los valores del Evangelio inculcados por sus padres desde su infancia. Era la única hija entre siete hermanos, a todos los quiso mucho y de todos se sintió correspondida. Dos de sus hermanos son Dominicos de la Provincia del Rosario.

A sus 20 años no dudó en seguir la llamada y decir SI al Señor, corrió presurosa en busca del tesoro escondido y la perla preciosa entrando en nuestro noviciado de Mosén Rubí, Ávila, el año 1960 y según ella manifestó, “mil veces naciera y mil veces sería Religiosa Misionera de Sto. Domingo”.

Su vida fue siempre de total entrega en las obras que tenía la Congregación, y en todos los trabajos y servicios que se le encomendó. Se gastó y desgastó en el servicio al enfermo, al carente de salud, tanto física como moral, y esto a lo largo de varios años.

También tuvo encomendada la dura y difícil tarea de formadora, pero su buena voluntad y disposición, la ayudaron a responder siempre con generosidad en las tareas encomendadas.

Un gran don que el Señor la dio fue un excelente oído, que unido a su voz angelical utilizó muchas veces para cantar las alabanzas del Señor. Hoy ya desde la otra orilla, nos acompañará con toda la fuerza.

La salud de Sor María Luisa se fue debilitando de forma alarmante en sus últimos días y, cuando ya estaba agotada de luchar, el dueño de la viña cortó el sarmiento y la llevo junto a Él, para gozar de la belleza infinita de su gloria.

¡Descansa en paz, querida hermana. Gracias por tu vida!